

Pequeña antología de Jesús Maroto

Al principio

De repente
la misma mano que se cierra,
se abre igual
pero vacía.

Y la misma voz
que te reconoce,
te vuelve a nombrar igual
pero sin nombre.

Y la misma huella
que te pertenece,
te abandona
de repente
y caminas igual
pero al revés;
hacia dentro.

Y aunque ahora no te reconozcas
es en ese momento
cuando aprendes
a caminar hacia fuera.

(De *Antilogía poética*, El Toro de Barro, 1983)

Poesía de juventud

De una palabra al silencio
puede que medie una sola letra equivocada.
De un paso a la huella
puede que medie otra huella.
De ti a la ventana
puede que nada medie
o puede que tus ojos.
De tus ojos a mí
puede que medie un solo paso
que nunca podrás dar.

(De *Poesía transparente*, La Tinta del Alcatraz, 1993)

El grito de los héroes se diluye en la arena

Hermosas doncellas prendidas de jacintos
nos regresan al movimiento. El pensamiento
y la poesía son demasiado asequibles,
incluso los políticos que la practican.

Una próxima generación mide el alcance
de sus flechas. Y en las calles
cunden las octavillas. Ante el Poniente
y cuando todas las puertas se hubieron cerrado
comprendí el juego y mi destino.

(De *La verdad se complica*, El Toro de Barro, 2001)